

Pascual Serrano

La comunicaci3n jibarizada

Península Barcelona 204

La herida tecnol3gica

Sebasti3n Sala L3pez

El hecho de que a finales de 2011 desapareciera la 3nica subvenci3n p3blica que recib3an revistas culturales tan reconocidas y de tan larga trayectoria como *Le Monde Diplomatique* o *El Viejo Topo*, consistente en la compra de suscripciones con destino a las bibliotecas p3blicas, es algo que pas3 desapercibido para el com3n de la gente sin que mediara protesta alguna en defensa de la democracia informativa. Pascual Serrano nos recuerda este dato en su reciente libro *La comunicaci3n jibarizada. C3mo la tecnolog3a ha cambiado nuestras mentes* para llamarnos la atenci3n sobre la creciente vacuidad del periodismo actual, y de c3mo este deviene s3ntoma de una transformaci3n social m3s profunda en la manera de pensar, de informar y de comunicarse.

El libro intenta explicar las nefastas consecuencias que el â€œbinomioâ€• formado por *las nuevas tecnolog3as* e *internet* ha tenido en la instituci3n de una nueva sociedad de la informaci3n, caracterizada en su mayor parte por lo que el autor ha acertado en llamar â€œjibarizaci3nâ€•. El t3rmino resulta apropiado en tanto que refiere al secreto guardado por una tribu del Amazonas, los j3baros, que tienen la peculiar habilidad de momificar cabezas humanas, manteniendo perfectamente sus rasgos. De ah3 que jibarizar quiera decir â€œreducir el tama±o o la importancia de algoâ€•. La cabeza momificada de los j3baros se convierte as3 en una poderosa met3fora que ayuda a explicar mejor en qu3 consiste exactamente esa jibarizaci3n de la comunicaci3n y el pensamiento en un contexto informativo que se define por la sobreabundancia, la inmediatez y el culto a la brevedad. Pascual Serrano explica muy bien en su *Introducci3n* cu3l es el prop3sito del libro, de advertencia frente a las nuevas tecnolog3as, y frente a lo que considera una paradoja preocupante, como es la tendencia por parte de medios y personas a la reducci3n simplificadora de una realidad sumamente compleja. El autor repasa a lo largo de sus p3ginas muchos de los avances producidos por la innovaci3n tecnol3gica, y hace especial hincapi3 en algunos de los m3s recientes, como las redes sociales *Twitter* y *Facebook*, los llamados *Memes* o el omnipresente y casi omnisciente *Google*. En cualquier caso, como muy bien apunta, todas estas innovaciones van ligadas a los intereses subterráneos de las grandes empresas y multinacionales que se ven beneficiadas por este desplazamiento de lo real a lo virtual, lo cual llama a interrogarse una vez m3s por el papel que jugamos nosotros como usuarios de estas tecnolog3as, y a preguntarse, tambi3n, hasta qu3 punto la democratizaci3n en el acceso a la informaci3n ha implicado una mejora sustancial para el conjunto de la ciudadan3a. Quiz3s, el hecho de que la â€œpantalla encendidaâ€• haya acabado por sustituir a la letra escrita es ya, de por s3, muy significativo de las transformaciones vividas en este 3mbito tan decisivo. Como dice Serrano, la nueva sociedad de la informaci3n â€œcombina lo 3til y lo agradable, la propaganda y la ilusi3n, supedita el sujeto al objeto, el contenido al continente, el fondo a la forma y el mensaje al medioâ€•. Especialmente interesantes resultan los cap3tulos dedicados a analizar las redes sociales y los objetivos ideol3gicos que subyacen en todo este proceso de conversi3n, que nos ha hecho pasar de un mundo anal3gico

a otro virtual, modificando con ello todas las pautas humanas de comportamiento frente a la realidad. Al respecto, el autor cuestiona la importancia que se les ha dado como supuesto agente de cambio y transformación social; cambio, por otro lado, solo observable en el mundo virtual y que no deja ser un espejismo que ha despojado a muchos pretendidos intelectuales de sus máscaras. También llama la atención sobre el supuesto carácter progresista y democratizador atribuido a las redes sociales, que no hacen más que reproducir un «modelo de funcionamiento reaccionario y conservador», con jerarquías basadas en el reconocimiento mediático, más que en los méritos intelectuales y académicos de muchos de sus «famosos». Por todo ello, Pascual Serrano reivindica, como propuestas para superar este nuevo escenario comunicacional multidifuso, recuperar cuanto antes los formatos, los contenidos y las actitudes de antaño: estableciendo redes reales en sustitución de las virtuales; reforzando el protagonismo de los libros como estandarte para la difusión de conocimientos e ideas potencialmente transformadoras, y fomentando una nueva cultura del esfuerzo que pueda hacer frente al nuevo canto de sirenas tecnológico.

Si hay que ponerle alguna pega al libro, es quizás su excesiva fragmentación y la sobreabundancia de referencias y citas. Si bien, por su cuidada selección, la sobreabundancia no supone desorientación ni aturdimiento, sino más bien nutritiva sustancia que resulta muy útil para estimular ese sano ejercicio que es la reflexión no autocomplaciente. Cabe decir, por último, y a modo de sugerencia, que un glosario o índice analítico final hubiera sido de gran utilidad para concretar así su marcado espíritu pedagógico.

No puedo hacer más, por tanto, que acabar recomendando la lectura de este libro por su claro acento admonitorio y por la rica descripción que hace de los síntomas de esa enfermedad que padecemos, que bien podría llamarse, como sugiere el autor, jibarización. También, y no menos importante, porque concreta con propuestas claras y bien fundamentadas cómo hacer frente al «tsunami de superficialidad y banalidad al que estamos asistiendo» hoy. Su lectura, en definitiva, nos hace tomar conciencia de la herida cultural dejada por ese binomio fatal de *las nuevas tecnologías e internet* que, igual que una cabeza momificada de jibaro, ha reducido el vasto y complejo mundo de la comunicación a una mera y bondadosa apariencia.

26 9 2013